

# Estalla un paquete-bomba en el diario «El País»

MADRID, 30 (D16). — Un paquete de madera que contenía 250 gramos de «goma-2», según fuentes policiales, explotó esta mañana en el diario «El País», hiriendo gravemente a tres trabajadores del periódico, que se encontraban clasificando el correo en una pequeña habitación de la cuarta planta del edificio, situado en la calle Miguel Yuste, de Madrid.

La explosión se produjo a las diez y veinte, cuando Juan Antonio Sampedro Pérez, jefe de los servicios generales del diario, procedió a abrir un paquete sospechoso en una pequeña habitación de cinco metros cuadrados, utilizada para clasificar la correspondencia, en la cuarta planta del periódico.

Momentos antes, uno de los dos botones, que también han resultado heridos a consecuencia de la explosión, advirtió a Sampedro que no abriese el paquete, ya que le parecía una bomba, pues al parecer salían de él unos cables. El citado botones se tiró al suelo debajo de una mesa.

Los tres heridos son el citado jefe de servicios y los botones Andrés Fraguas Hernández y Carlos Barranco Armenteros.

Juan Antonio Sampedro ha sufrido la amputación de la mano izquierda y heridas graves en la derecha, así como el paquete intestinal fuera. Su pronóstico es gravísimo, y a las once de la mañana estaba siendo intervenido en el hospital Francisco Franco.

Andrés Fraguas sufre heridas en el cuello y tórax y su estado es muy grave.

Carlos Barranco sufre heridas leves en el rostro, y a la hora de cerrar esta información se encontraba en observación.

## Un ruido seco

Nada más producirse la explosión, el personal que se encontraba en esos momentos en el resto de la nave, unas cincuenta personas, corrieron en auxilio de los heridos, llamando a los servicios médicos y a la Policía, que se personaron inmediatamente.

Uno de los heridos, Andrés Fraguas, fue trasladado por uno de los coches del 091 al Francisco Franco, mientras que los otros dos eran trasladados en ambulancia.

Un ruido seco, «como si se tratara de un golpe de una gran bobina de papel», alertó al personal administrativo y de re-

dacción que se encontraba en el periódico. Una de las administrativas, que trabajan en la cuarta planta, oyó los gritos en la pequeña habitación donde está la franquetera y observó el forcejeo para abrir la puerta de la habitación. «Juan Antonio Sampedro —dijo la administrativa— salía sin manos y con las tripas fuera. Uno de los jóvenes ordenanzas, Carlos Barranco, con salpicaduras en la cara y diciendo que no oía nada».

Juan Antonio Sampedro, de treinta y cuatro años, está casado y tiene tres hijos de siete, tres y dos años, mientras que los dos botones tienen dieciocho años.

En la habitación contigua a la de la explosión se encontraban en esos momentos el gerente del periódico, señor Barriaco, y el director comercial, José María Sánchez Palomares, que, junto a uno de los empleados que relogió a los heridos, José María Aranz, aseguró a D16, que las amenazas recibidas últimamente provenían tanto de la extrema izquierda como de la extrema derecha, sin que a la hora de cerrar esta información nadie haya reivindicado el atentado.

## Aumentar la vigilancia

El motorista que todos los días recoge los envíos postales y la correspondencia desde la oficina de correos de García Noblejas para transportarla a «El País», Alfonso Ruiz, se encontraba visiblemente emocionado. Con lágrimas en los ojos declaró a D16 que no había notado nada extraño, pero que la impresión era grande porque podría haberle explotado a él.

El paquete iba dirigido al redactor-jefe de Deportes, Julián García Candau.

Juan Luis Cebrián afirmó a las 11,25 de la ma-

ñana que no podía confirmar cuál había sido el explosivo del contenido del paquete. «Amenazas siempre hay, pero yo en este momento no sé nada, porque acabo de regresar de viaje. Me he enterado del hecho nada más hacer explosión el artefacto».

La Jefatura Superior de Policía recomienda se extremen las medidas de vigilancia en las dependencias de todos los medios de comunicación social ante el atentado perpetrado esta mañana contra el periódico «El País».

Esta recomendación de la Jefatura Superior de Policía ha sido hecha ante la sospecha de que pudiese tratarse de una serie de atentados en cadena. A este respecto se señala que se tenga especial precaución con los envíos postales.

A las diez de la mañana se produjo una amenaza de bomba en una llamada telefónica recibida en el diario «Arriba», en la avenida del Generalísimo. La Policía registró inmediatamente el edificio.

«El País» pidió esta mañana a las emisoras de radio que faciliten de la forma más periódica los nombres de los heridos en la explosión con el fin de desbloquear la centralita telefónica del periódico.

## Aparato detector

Nada más conocerse la noticia, la Policía acordonó la zona y se inició un registro en el edificio habitación por habitación. Mientras la centralita del periódico quedaba bloqueada a causa de las llamadas y se producían algunas escenas de nervios entre los familiares de los trabajadores que llegaban aún sin saber quienes eran los heridos.

Según ha podido saber D16, los administrativos

de «El País» habían pedido la compra de un aparato detector de metales para que se controlaran todos los paquetes que llegaban al diario, con el fin de tener una mayor seguridad frente a las continuas amenazas. Al parecer se estaba gestionando la compra de dicho aparato, pero desgraciadamente no llegó a tiempo.

## Triple A reivindica

Una llamada telefónica anónima, recibida a las una y veinticinco de esta tarde en D16, reivindicó, en nombre de la organización ultraderechista Triple A, el envío de la bomba que estalló esta mañana en «El País». Era la voz de un hombre que colgó inmediatamente.

## También el GRAPO

El GRAPO no reivindicó el atentado perpetrado esta mañana a el diario «El País» mediante una llamada telefónica efectuada a las trece cuarenta horas a la central de la agencia Efe en Madrid.

Una voz anónima manifestó a un redactor de Efe nacional: «Reivindicamos atentado periódico fascista, entrevista Suárez.» Al preguntar más datos, la voz anónima colgó el teléfono, no sin antes oírse voces de un niño pequeño llorando.

## Asamblea de UGT y CC OO

Los Sindicatos de Prensa de UGT y CC OO están convocando asambleas informativas en los medios informativos de Madrid para tratar del atentado a «El País». Una reunión de las ejecutivas de ambos sindicatos se celebrará a las ocho de esta tarde, donde se estudiarán las medidas a tomar.

# Carta con remite

Vengan de donde vengan, las bombas terroristas hoy en España van siempre al mismo sitio: al corazón de la democracia. Esto las define. La prensa, es decir, la libertad, les duele a unos cuantos artilleros de buhardilla, que intuyen que la libertad de treinta y cinco millones de españoles les pone en el lugar que les pertenece, que es el de las cunetas y los basureros de la historia.

Tres trabajadores de «El País» han caído esta mañana heridos —dos de ellos gravísimos— por un paquete postal asesino. Gallarda manera de luchar políticamente la de quienes lo pusieron el el buzón. Sean quienes sean, provengan de donde provengan, mantengan las ideas —es un decir— que pretendían mantener, hay en ellos, en

su acto, un remite inequívoco, un auténtico sello de identidad. Inútil que se pongan siglas. Su programa está todo contenido en sus actos.

El atentado contra «El Pápus», que se llevó a un trabajador; el asesinato de Portell en Bilbao, el atentado contra D16 y éste ahora que acaban de infligir a «El País» en la carne de tres de sus trabajadores, son ya una cadena con eslabones perfectamente orientados. Quieren silenciar la voz de la libertad, pero sólo conseguirán darle mayor fuerza. En la batalla por la democracia española, la prensa va añadiendo a su función específica unas razones adicionales escritas con sangre. Nos están amargando nuestro camino, pero, al mismo tiempo, nos demuestran que no hay otro.